

La naturaleza como activo para el desarrollo

Sylvia Eyzaguirre
Investigadora CEP

Nuestra economía está estancada. En los últimos diez años hemos crecido en promedio 2% anual y el último Índice Mensual de Actividad Económica (Imacec) no trajo buenas noticias. En febrero nuestra economía cayó 0,3% respecto de febrero 2025 y se estima que el crecimiento para el primer cuatrimestre de este año será cero (Banco Central 2026). Existe acuerdo en que el principal responsable del menor crecimiento es la caída de la productividad.

En este escenario poco auspicioso, nuestra naturaleza se erige como una oportunidad para impulsar una nueva vía de desarrollo: el turismo. Según la guía turística Routh Guides, Chile es el destino más hermoso de América Latina y se posicionó en el lugar 11 de los países más bellos. Sin embargo, nuestra belleza natural no se condice con el número de turistas extranjeros que recibimos anualmente. En 2025 tuvimos 6 millones de llegadas internacionales (Subsecretaría de Turismo), muy por debajo de México (47,8

millones), República Dominicana (11,6 millones) y Brasil (9,2 millones) (ONU Turismo 2025).

Según el último informe de Impacto Económico de World Travel & Tourism Council (WTTC 2025), el turismo se consolida como el sector productivo de mayor crecimiento global, contribuyendo con 11,6 billones de dólares al PIB Mundial, representando casi el 10% de la economía global. El crecimiento del sector (4,1%) superó en casi 50% al crecimiento económico mundial (2,8%). Esta industria tiene además la ventaja de ser extensiva en mano de obra – sustentando 366 millones de empleos en todo el mundo –, descentralizada a nivel territorial y con alta participación de la fuerza laboral femenina.

En 2024 la contribución directa del turismo a nuestra economía fue cercana a los 10 mil millones de dólares, y si se considera su contribución indirecta estaríamos hablando en total de casi 25 mil millones de dólares, que corresponde aproximadamente al 8% del PIB (WTTC 2025). En términos de empleo,

el turismo generó directamente cerca de 637 mil empleos, de los cuales el 51% fueron ejercidos por mujeres (Subsecretaría de Turismo 2024).

Estas cifras no son malas, pero están muy lejos de nuestro real potencial. Actualmente, solo el 17% de los ingresos que genera el turismo corresponde a turismo internacional, mientras que en Colombia y Ecuador este supera el 60% (WTTC 2025). En los últimos años el turismo se ha ido recuperando, pero la tasa de crecimiento de nuestra industria turística ha sido más baja que la de Perú y Costa Rica. Aún más preocupante son las proyecciones de crecimiento para los próximos diez años: WTTC ubica a nuestro país en el lugar 124 de crecimiento, muy por debajo de Perú, Costa Rica, Guatemala y Argentina.

Somos un país reconocido por su belleza natural, liderando los rankings mundiales. ¿Qué nos falta para alcanzar nuestro potencial? Inversión. Nuestras áreas protegidas podrían ser un polo de desarrollo para las regiones, pero ello solo es posible en la medida

que se dote al territorio con infraestructura habitante. Muchas de nuestras áreas protegidas se encuentran abandonadas, sin planes de manejo, con accesos precarios y carentes de servicios e instalaciones, que son fundamentales para su cuidado y atraer visitantes. Asimismo, no existe un plan de desarrollo para la zona rural que permita potenciar el territorio, generando servicios críticos para el turismo. No es necesario viajar a Canadá o Nueva Zelanda para aprender cómo lo hacen, basta con visitar a nuestros vecinos argentinos y peruanos que nos dan cancha, tiro y lado. Otra falencia sentida en el sector ha sido la falta de inversión en promoción internacional. Actualmente, Chile invierte menos que Perú en promoción; de seguir así, difícilmente podremos aumentar los visitantes internacionales.

El turismo siempre ha sido el pariente pobre de los sectores económicos. Tal vez es hora de cambiar la mirada y tomarse en serio este sector, que ofrece ventajas como ningún otro.